

Teatro catalán: La pesadilla de la censura

CINCO PREGUNTAS EN BUSCA DE AUTOR

1. ¿Qué obras le han sido totalmente prohibidas por la censura?
2. ¿Qué obras le han sido mutiladas?
3. ¿Qué obras han sido mutiladas sin desperfectos?
4. ¿Habría escrito diferente de no haber existido la censura?
5. ¿En qué grado ha influido negativamente la censura en la vida teatral?: Mucho, poco, no ha influido.

JOSEP M. BENET I JORNET:

1. A pesar de haber sido editada, *L'ocell fènix a Catalunya o alguns papers de l'auca* fue prohibida a la hora de la representación. *Marc i Jofre o els alquimistes de la fortuna*, al ser editada, primero fue prohibida totalmente; después de cursar un recurso inmediato, fue autorizada de pies a cabeza, sin ningún corte.

2. *Berenàveu a les fosques* i *La desaparició de Wendy*.

3. Las restantes.

4. Si no hubiera existido la censura, quería decir que habiéramos vivido una situación global diferente.

5. Me inclino a pensar que mis obras son precarias o de interés, como máximo, inmediato. Por ese motivo me interesa que tengan una salida inmediata. Así, pues, al escribir he procurado tener siempre presente los límites de la censura de todos modos siempre enigmáticos.



JOAN BROSSA:

1. Ninguna. Pero mi caso no es representativo porque, de hecho, he representado pocas veces. Me han censurado más los libros. En el segundo volumen de *Poesia escènica*,

por ejemplo, han suprimido una obra entera: *Els beneficis de la nació*.

2. *La jugada, Calç i rajoles, Els nassos històrics, El bell lloc, Rrrrrr!* Recuerdo que una vez me suprimieron la palabra «quatre» en la frase «la nostra bandera és feta amb quatre barres vermelles damunt fons groc». Y muchas cosas por el estilo.

3. *Nocturns encontres*, el año 1951; *Or i sal*, el 1961; *Aquí al bosc* y *Gran guinyol*, en 1962.

4. Puede que el camino habría sido más fácil, pero mi teatro no dispondría de ningún registro nuevo si no hubiera habido censura, porque yo siempre he escrito lo que me ha parecido, dentro del proceso creativo. Es cierto que en unas circunstancias más abiertas habría podido tener otra proyección, quiero decir que habría hecho representaciones; pero eso es un factor transitorio.

5. Lo que es peor: ¡ha influido el país! Bajo la idea del «paternalismo» se ha realizado la manipulación descarada de la gente, de su formación, en provecho de cuatro privilegiados; ha sido una estafa y un abuso más del autoritarismo; un intento de retrasar la Historia. Pero la censura, como la autocracia misma, por brutal que sea, siempre tiene una cosa importante en contra: ¡el tiempo! Por eso digo que si el autor sigue una línea concreta el condicionamiento es parcial. La parte grave del problema recae sobre los autores de circunstancias...

1. No. Pero algunas obras han recibido autorización para ser representadas un número limitado de veces: dos, tres veces...

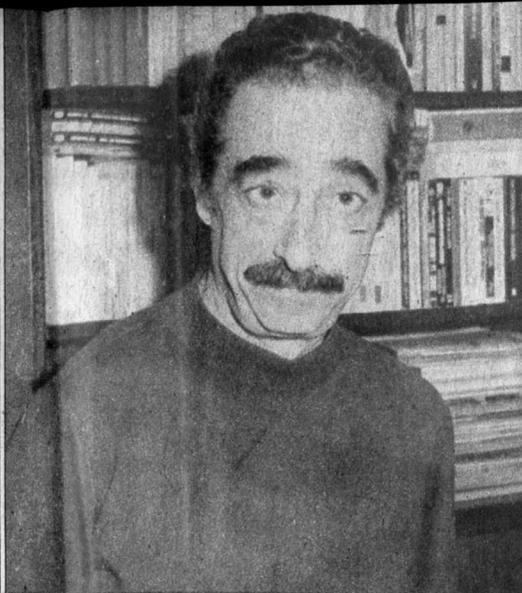
2. Todas.
4. Sí, claro.
5. Mucho.

JAUME MELENDRES:

1. Meridians i paral·lels.
2. Defensa India de rei (que por cierto, fue retirada del Nacional al segundo día, sin explicaciones).
3. Sin cortes, ninguna.
4. Naturalmente.
5. Mucho.

JOAN OLIVER:

1. Llogar-hi cadires. Allò que tal vegada s'esdevingué, que después fue autorizada, y después vuelta a prohibir, este otoño, en Madrid. De las traducciones, L'òpera de tres rals, de Brecht (que luego pudo darse un par de veces, cuando había público para muchas representaciones más).
2. Bestiari.
3. Primera representació, Ball robot, La gran pietat.
4. Es evidente; la autocensura para el teatro, es fatal.
5. La censura ha perjudicado mucho la evolución del teatro catalán.



1. Els vells, autorizada después, al hacer recurso.
2. —
3. Las restantes.
4. Sí. Habría hecho las cosas más claras.
5. Mucho.

RODOLF SIRERA:

1. Plany en la mort d'Enric Ribera.
2. De forma muy sustancial, Homenatge a Florentí Montfort.
3. Sin cortes de importancia, La pau (retorna a Atenes), algunas piezas breves y adaptaciones y, pronto, El brunzir de les abelles. De otras, no sé, porque nunca han llegado a pasar por censura en espera de estreno.
4. Obviamente, sí.
5. En mucho, claro... Pero no olvidemos que la censura es sólo el efecto de un determinado estado de cosas, no su causa, bien que sea causa, ella misma, de efectos bien claros u conocidos en la práctica escénica.

JORDI TEIXIDOR:

1. Ninguna. En Madrid el montaje de El retaule del flautista.
2. L'auca del senyor Llovet.
3. El retaule del flautista, Mecano-show, La jungla sentimental.
4. Si no hubiera censura, ello significaría que nos hallaríamos en una situación totalmente distinta, en la que no sería necesario escribir cosas censurables.
5. Relativamente.

Autocensura, presente

Joan Oliver, al hablar de los condicionamientos de la censura en el momento de escribir una obra, constata que el autor se somete a una autocensura que resulta fatal para el teatro. Ello quiere decir que el hecho de que una obra después de escrita pueda ser desautorizada, es una amenaza que condiciona directamente su venida al mundo. Pocos autores con una idea clara del valor social de su trabajo se resignan a escribir sabiendo que su obra que acabará polvorizándose en un cajón. En el planteamiento de una obra que pretenda ser crítica el autor ha de seguir una determinada estrategia para que la censura, no siempre lo suficientemente perspicaz, no se aperciba del auténtico trasfondo del teatro estrenado o publicado durante los treinta y siete últimos años nos demostraría que pocas obras se han escapado del condicionamiento de la censura y que la mayoría hubieran sido escritas de forma distinta caso de existir un mínimo de libertad para decir las cosas por su nombre.

La mayor parte de la producción de Manuel de Pedrolo es un

caso significativo de lo que acabamos de decir. En las obras que Pedrolo califica de «realisme exasperat» (Homes i no, Situació bis, etcétera) se plantean unos problemas con implicaciones de tipo político contrarias, naturalmente a las que dirigían el destino de la sociedad en aquel momento. Por este motivo, Pedrolo se vio obligado a utilizar palabras veladas y planteamientos abstractos a fin de convencer a los censores de que aquello que cuenta en sus obras no tiene ni pies ni cabeza o de que, en caso de tenerlo, resulta totalmente incomprensible para el espectador. La utilización que Pedrolo hace de una estructura dramática que aísla unos personajes tipificados para someterlos a unos conflictos parecidos a los que la sociedad tiene planteados, es sobre todo un sistema de investigación pero, si no hubiera la censura gran parte de su teatro hubiera sido muy distinto y quizá estaría más cerca de su producción novelesca.

La farsa y la parábola ha sido, también, géneros muy utilizados por el joven teatro catalán a causa de la censura. Cuando